

Arco & Iris en Sudamérica





*Queridos Lectores,
Esta es la historia del viaje de Arco e Iris a Sudamérica.*

Arco e Iris son dos hermanitos que desde hace algunos años viven en el Museo del Ahorro, en una vitrina que alberga la alcancía que los representa.

La historia de Arco e Iris nos permite viajar por el maravilloso mundo de una colección que consta aproximadamente de 1700 alcancias, donada al Museo por los hermanos Tana, prestando atención a aquellos ejemplares que pertenecen a un área geográfica lejana pero llena de lugares atractivos.

El viaje de nuestros protagonistas dará a los padres de familia la oportunidad de pasar una velada divertida junto a sus hijos, aprendiendo o repasando algunos conceptos básicos para la buena gestión del dinero que se pueden enseñar a los niños desde pequeños en forma creativa y lúdica.

En la última página, para ayudar a los padres y a los hijos a recordar, encontrarán un pequeño resumen en forma de cantilena.

Confiamos que disfruten de la lectura de este librito como nosotros escribiéndolo.



Arco e Iris estaban pegados a una alcancía desde hace mucho tiempo.

Estaban unidos por un hermoso Arcoíris. ¡Cuánto les hubiera gustado tomar un avión para ir a verlo de cerca, porque desde su posición no podían ni imaginarlo!



1



2

Vivían en Turín en un museo dedicado al ahorro y en la vitrina junto a la suya se encontraba una bonita alcancía en forma de globo con dos personajes raros a bordo de un avión.

Qué bonito debe de ser viajar... Tenían que salir y empezar a explorar el mundo... Quién sabe cuántas aventuras, quién sabe cuántos lugares maravillosos para visitar.

¿Pero, como podían realizar su sueño? ¡Parecía imposible! ¡Nunca habían asomado ni las narices fuera del Museo!

Le pidieron consejo a una simpática abuelita que estaba sentada junto a ellos.

«Queridos Arco e Iris - respondió: yo soy mayor y nunca he salido de aquí, pero les aconsejo que primero piensen en dónde quieren ir, luego que ahorren el dinero necesario... y también miren si dentro de su alcancía ha quedado algo... »



Pasaron días y días. Arco e Iris recogieron todas las monedas olvidadas en las otras alcancías.



Una noche, sin entender si era un sueño o un hechizo, Arco e Iris se despertaron ... ¡de carne y hueso!



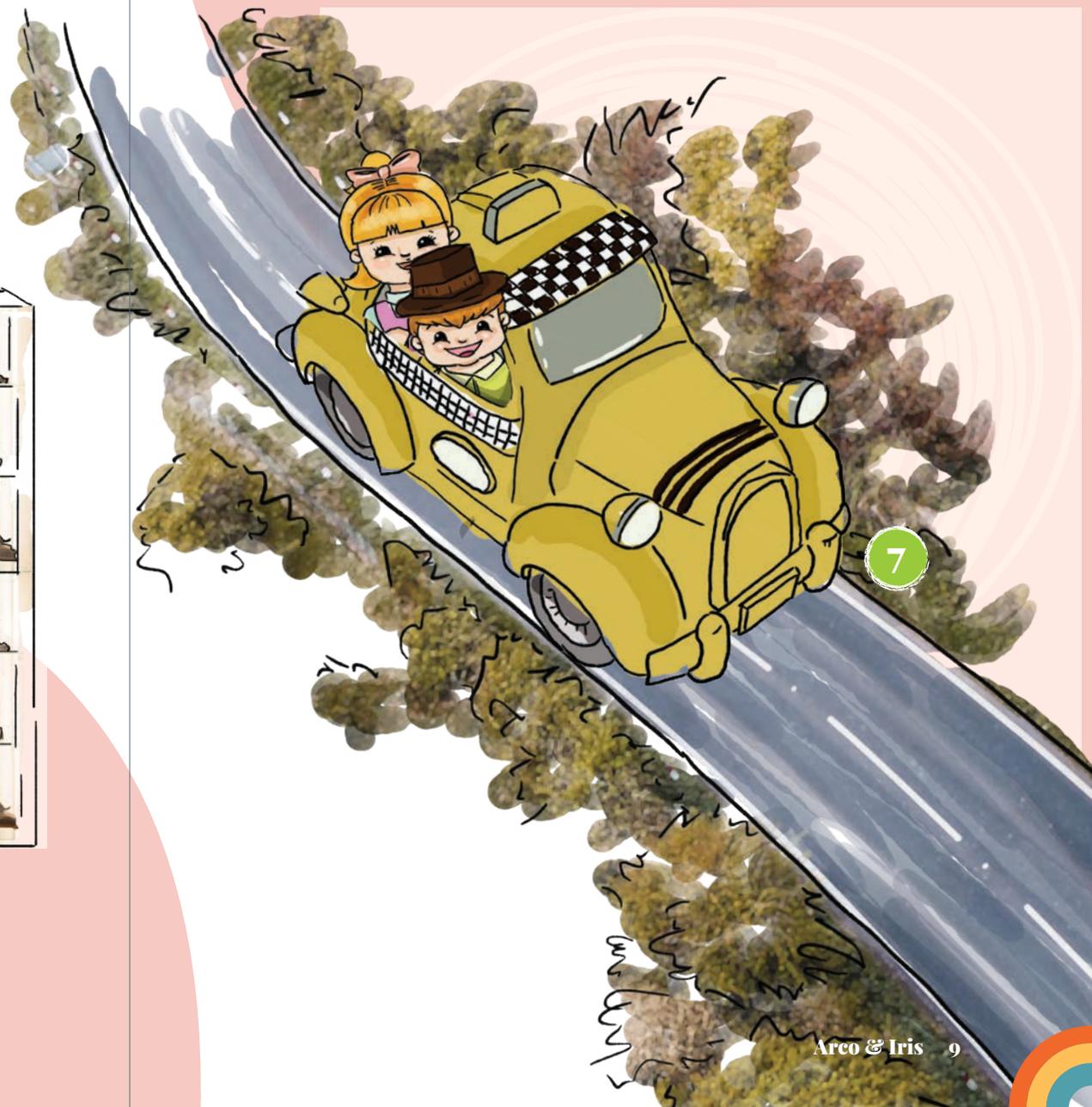
• Estaban muy emocionados! Habían pensado durante mucho tiempo cuál iba a ser el destino de su primer viaje y tras haber consultado todos los globos terráqueos de la colección, tenían las ideas claras: ¡querían ir a Sudamérica!

Primero, tomaron de otra vitrina una maleta muy bonita color tabaco donde habían guardado el dinero para viajar. ¡Era una buena cifra!

La abuelita tenía razón: un céntimo hoy, un céntimo mañana, con paciencia y constancia los ahorros aumentan... y luego en el momento justo, están ahí a disposición para ayudarte a realizar tu proyecto.



Felices y contentos, tomaron un taxi para ir al aeropuerto, donde compraron dos billetes para Brasil.



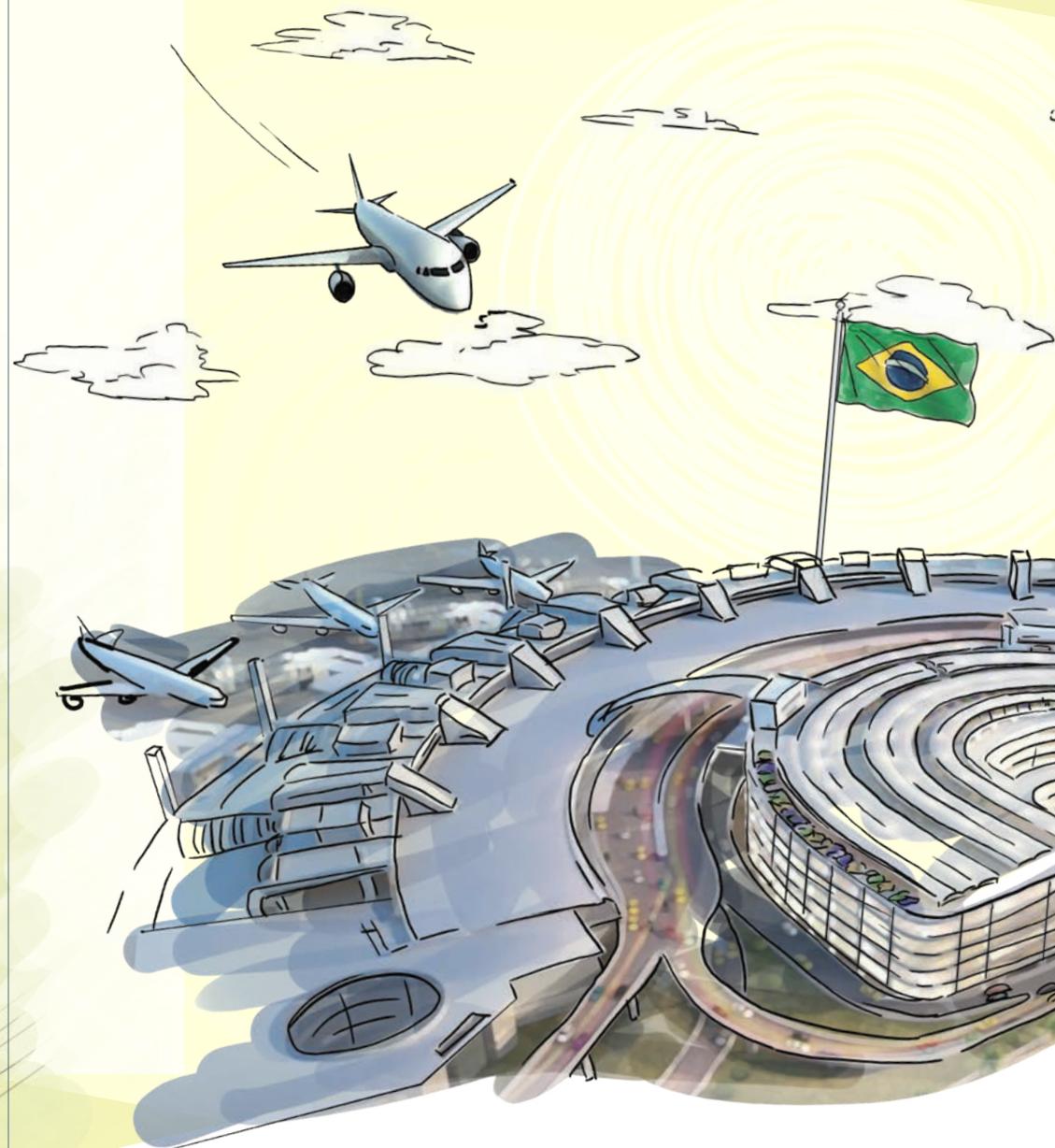
En el aeropuerto había gente interesante. Entre todos notaron a un turista que ya desde lejos parecía contento: ya tenía puesto el sombrero y las gafas de sol. ¡Seguro que estaba a punto de empezar las vacaciones de sus sueños, para las que había ahorrado durante mucho tiempo!



Una voz llamó a su vuelo... el AZ674... y cuando estaban a punto de embarcarse vieron a un piloto entrar en la cabina.

Iris le dijo a Arco: «Debe de ser una persona sabia. Es idéntico al que se encuentra en la antepenúltima vitrina en la izquierda del lado derecho de la sala Ahorro del Museo.»

• El vuelo fue una experiencia maravillosa! El cielo era inmenso y desde arriba hasta pudieron ver un arcoíris antes de ganar altura. Las nubes parecían montañas de algodón. ¡Y el mar, abajo, era infinito como el cielo!



• Luego empezó la bajada hacia tierra, el destino se acercaba cada vez más! ¡Aterrizaron en perfecto horario en el aeropuerto Antonio Carlos Jobim de Río de Janeiro!

Fuera del aeropuerto encontraron a una señora del lugar que vendía fruta. La señora estaba vestida de manera extraña, aunque, a decir verdad, ellos conocían solo las alcancías del Museo... viéndolos un poco perdidos, la señora se ofreció a acompañarlos un rato. Arco le dijo a Iris: «¡Este lugar debe ser bellissimo! Mira que gente tan amable hay aquí.» La señora parecía ser una comerciante con experiencia, por lo que Iris le pidió unos consejos, porque nunca habían administrado dinero.



10

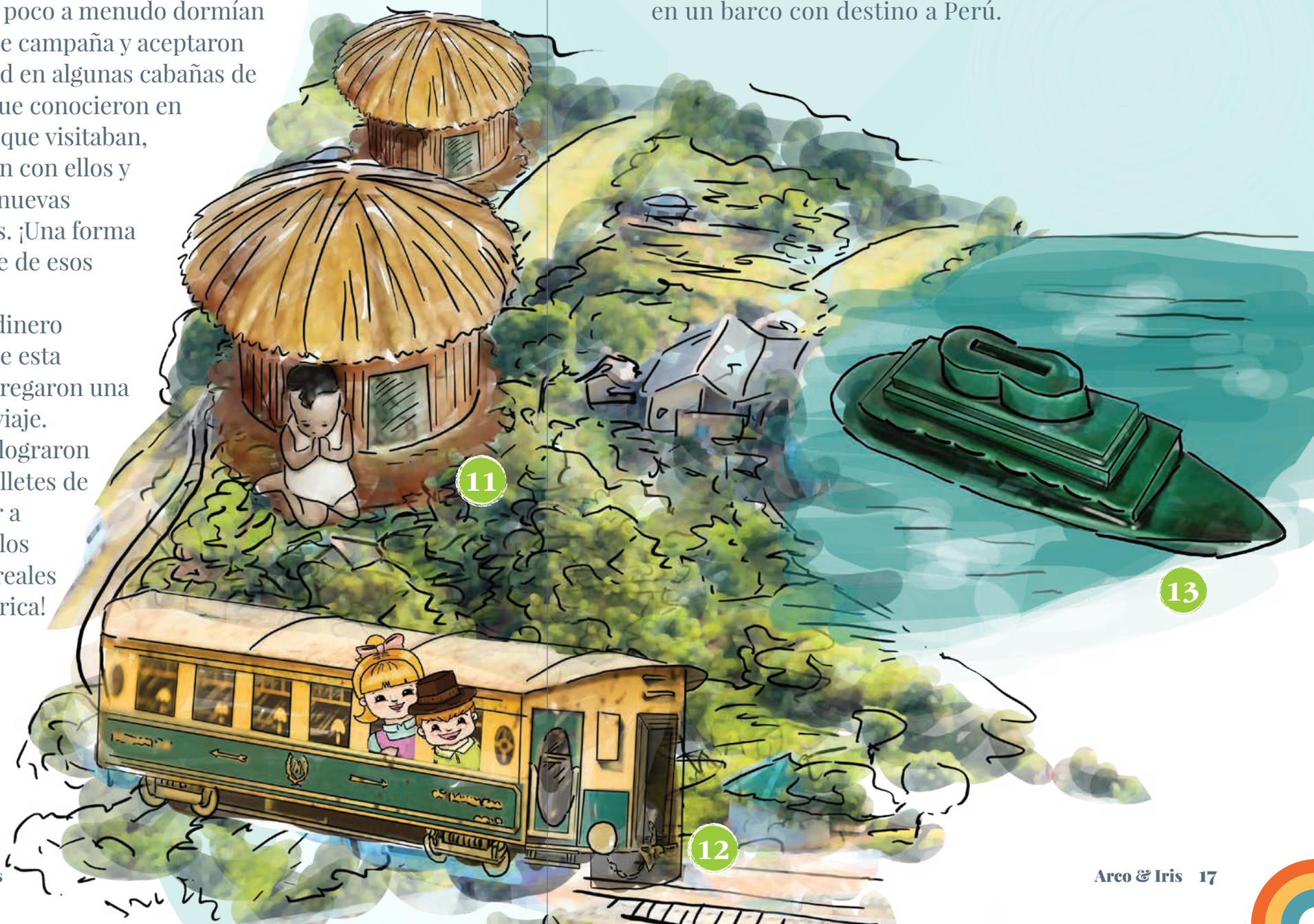


Ella les aconsejó que hicieran un plan: decidir cuántos días permanecer en viaje y calcular así cuánto podían gastar cada día para comer, dormir y moverse. Si hubiesen logrado ahorrar algo de dinero, también habrían podido comprar souvenirs para los que se habían quedado en el Museo. Sugirió también dejar algo guardado porque nunca se sabe lo que puede pasar de inesperado, aún más lejos de casa. Como dice el viejo refrán, Hay que dejar algo guardado para los días de lluvia. Iris asintió y dijo en voz alta que habrían hecho precisamente así.

Arco e Iris demostraron ser excelentes administradores: para ahorrar un poco a menudo dormían en tienda de campaña y aceptaron hospitalidad en algunas cabañas de personas que conocieron en los lugares que visitaban, así hablaban con ellos y aprendían nuevas costumbres. ¡Una forma de ser parte de esos pueblos!

Gracias al dinero ahorrado de esta manera, agregaron una etapa a su viaje. ¡De hecho, lograron comprar billetes de tren para ir a Chile a ver los pingüinos reales de Sudamérica!

Durante la vuelta, obteniendo un descuento a cambio de algunos trabajos, se embarcaron en un barco con destino a Perú.



11

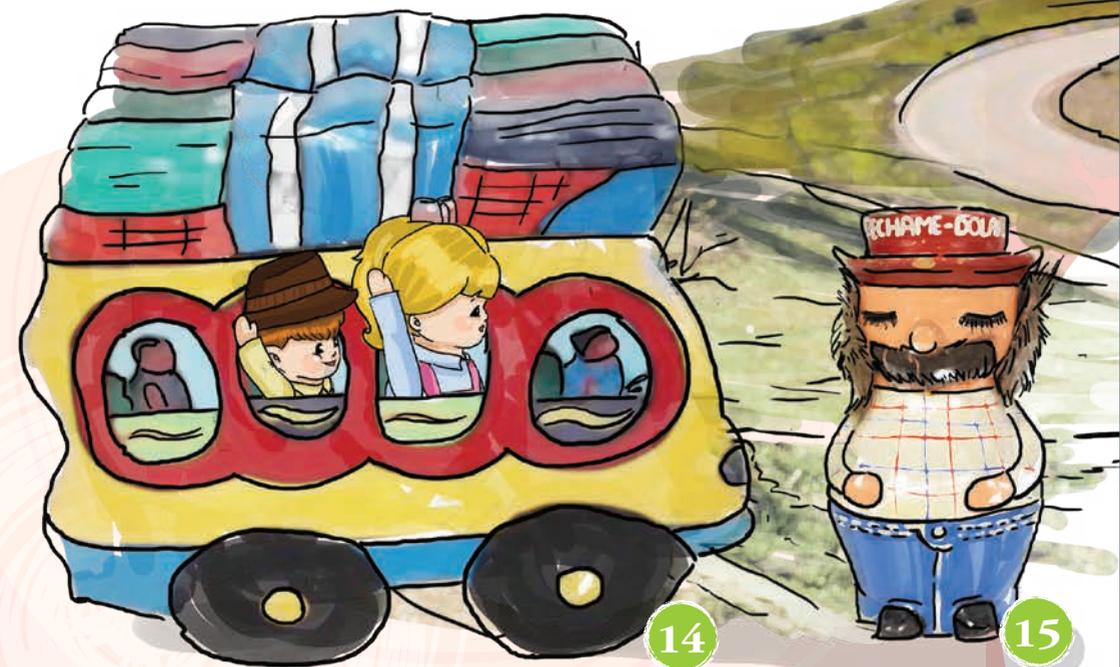
13

12

En Perú, siguiendo el consejo de un indígena, con pocos céntimos compraron dos billetes y tomaron un minibús que, subiendo por el impenetrable Valle de Urubamba, los llevó a Machu Picchu, donde visitaron la antigua ciudad inca. ¡Una inmersión en el pasado y en la arqueología! Descubrieron que los Incas usaban las conchas de *Spondylus* también como medio de pago. Su valor, en aquellos tiempos, era equivalente al del oro. Desafortunadamente, las vacaciones estaban a punto de terminar... pero ¡cuántos lugares habían podido ver gracias a una buena gestión del dinero, y cuánto se habían divertido! Habían vivido días intensos, no como los que pasaban en las vitrinas del Museo.



Iris le dijo a Arco: «Creo que en este viaje hemos aprendido algunas cosas importantes... nunca pensé que decidir nuestros objetivos nos ayudaría a lograrlos. De hecho, conociéndolos no los perdemos de vista. A veces podemos optar por cambiar dirección... como hicimos cuando decidimos ir a Chile.» Arco luego añadió: «¡Evitando gastos superfluos pudimos ver más de lo que queríamos y nos divertimos mucho!»



Era hora de volver al Museo. En el vuelo de regreso se encontraron sentados juntos a una niña que parecía de su edad. Llevaba consigo una bolsa que contenía muchas monedas. Estaba muy ocupada contándolas y al principio parecía no notar la presencia de Arco e Iris.



16

Luego sin embargo miró hacia arriba y se presentó muy amablemente: Era Penny la ahorradora. «Estoy regresando de unas vacaciones y este es el dinero que me sobró; lo guardaré para ir a visitar a mis abuelos el próximo verano.» Arco le preguntó si ella también conocía las buenas reglas de la gestión del dinero. Ella respondió: «Me gusta ahorrar no porque sea avara, sino porque tengo muchos deseos que realizar.»

Penny hablaba mientras metía las monedas que estaba contando dentro de una caja muy rara. Al ver la curiosidad en los ojos de Arco e Iris, Penny se la enseñó: una pequeña caja con compartimentos, y les explicó: «Mis padres me enseñaron desde pequeña a ser independiente y a organizarme para realizar mis sueños. La alcancía que me regalaron es muy útil porque me ayuda a elegir cómo usar el dinero que recibo como regalo y que gano haciendo pequeñas tareas domésticas.»



De momento tengo decidido que quiero guardar dinero para Navidad, cumpleaños y vacaciones, como la que acabo de hacer. Pero sé que hay gente menos afortunada que yo. Así que guardo una reserva, porque compartir me hace feliz.»

• Cuando Arco e Iris aterrizaron en Turín, estaban muy contentos! ¡En aquel viaje habían visitado lugares muy interesantes, habían conocido gente nueva y habían aprendido muchas cosas!

Se dieron cuenta de que habrían podido emprender otro viaje, conocer nuevos amigos de diferentes culturas e idiomas, ver animales exóticos... ¡pero primero tenían que ahorrar la suma necesaria!

Temerosos de olvidar lo que habían aprendido, Iris le dijo a Arco: «Tenemos que inventar una cantilena... nos ayudará a recordar.»



Canción Infantil de la Hormiga Paciente

• Tengo muchos, muchos sueños!
Cada noche en la cama añado uno nuevo
Todos a la vez no los puedo realizar:
Los más importantes los tengo que señalar.
Pero con paciencia y con constancia
al final todo se alcanza.
Reservando todo el invierno grano a grano,
siempre he conseguido llegar hasta el verano.
Si guardo una monedita cada vez que puedo,
¡acabaré ahorrando mucho, mucho dinero!
Este es el secreto, aunque todos lo saben:
hay que ser siempre pacientes y constantes.



EL MUSEO DEL AHORRO

El Museo del Ahorro es un lugar único e innovador, ideado para contribuir a difundir la educación financiera. Muchas personas encuentran dificultades en la gestión de sus activos, debido a la falta de competencia económica y financiera básica. El Museo intenta ayudar a estas personas a tomar decisiones racionales e informadas y a adoptar comportamientos que les permitan alcanzar los objetivos prioritarios de su vida. En las salas del Museo del Ahorro, niños, adolescentes y adultos siguen un recorrido que les ayuda a reflexionar sobre el uso consciente del dinero y a conocer y experimentar las finanzas de manera espectacular.



Museo del Ahorro

Via San Francesco d'Assisi 8/a
Número gratuito (desde Italia): 800 167 619
info@museodelrisparmio.it
www.museodelrisparmio.it
De 10:00 a 19:00. Martes cerrado.
Reserva obligatoria para grupos y escuelas.

Siga el Museo del Ahorro en:

-  @museodelrisparmio
-  @MdR_Torino
-  @mdr_torino



ALCANCÍAS

- 1 **Niños con arcoíris**, 1970-1980, loza de barro esmaltado, Taiwán
- 2 **Globo Albie & Gibie Vultures Wonderful Airlines**, década de 1990, cerámica, EE. UU.
- 3 **Anciana en un sillón**, 1960-1970, yeso, procedencia desconocida
- 4 **Globo Methodist Missionary Society**, década de 1970, plástico, Gran Bretaña
- 5 **Globo**, 1930-1940, chapa, Italia
- 6 **Maleta Trip Money**, años 1990, cerámica, Gran Bretaña
- 7 **Taxi**, 1980-1990, plástico, Grecia
- 8 **Turista**, 1990-2000, porcelana, Gran Bretaña
- 9 **Piloto de avión**, 1954, plástico, EE. UU.
- 10 **Mujer brasileña**, 1990-2000, papel maché, Brasil
- 11 **Choza con niño**, 1950, cerámica vidriada, Italia
- 12 **Wagon-lits**, finales de 1800, chapa, Bélgica
- 13 **Transatlántico**, 1930-1940, cerámica, Francia
- 14 **Minibús**, década de 2000, papel maché, Perú
- 15 **Hombre con bigote**, 1960-1970, terracota torneada y pintada en frío, peluche, México
- 16 **Penny la ahorradora**, 1950-1960, porcelana, Gran Bretaña
- 17 **Caja roja con cuatro compartimentos**, años 1930, chapa, Gran Bretaña
- 18 **Niña china**, 1990-2000, loza dura pintada en frío, China
- 19 **Elefante con monito**, principios de 1900, zamak, Italia
- 20 **Niño gendarme**, 1990, loza pintada en frío y en caliente, Francia
- 21 **Jabalí de Java**, 1600-1800, terracota, Indonesia
- 22 **Holandesita**, 1960-1970, porcelana, Países Bajos

Graphic design
Mosaico Studio



MdR
MUSEO DEL RISPARMIO
Conoscere, capire, sperimentare.



www.museodelrisparmio.it